

Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía

Elodie Lebeau

► **To cite this version:**

Elodie Lebeau. Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía. 2019. hal-02182507

HAL Id: hal-02182507

<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02182507>

Submitted on 12 Jul 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Elodie Lebeau
University Toulouse 2 Jean-Jaurès, France
FRAMESPA, UMR 5136
Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile
elodie.lebeau2@gmail.com

Miria Contreras Bell (La Payita): Desafíos epistemológicos para una biografía

Introducción:

No se sabe mucho de la vida de Miria Contreras Bell (1928-2002). Cariñosamente conocida como “la Payita”, sus familiares y amigos la describen como una mujer muy discreta y jovial, quien dedicó su vida entera a sus ideales políticos. En el imaginario chileno común, fue conocida como la secretaria personal y la amante de Salvador Allende desde 1970 hasta el golpe de Estado. Y luego, ¿qué? El vacío historiográfico. Su papel parece haber sido escondido en la gigantesca sombra del “hombre-memoria¹” que sigue siendo el compañero-presidente.

Hasta hoy, nadie se ha arriesgado a escribir un libro sobre la vida de Miria Contreras. Los historiadores y periodistas que la mencionaron en varios estudios la vincularon siempre con la figura del ex-presidente o de otras personalidades destacables de la historia chilena reciente², poniendo de relieve una visión íntima de la Payita, de sus amistades y de sus relaciones personales, o encerrándola en un papel de segunda mano del gobierno de la Unidad Popular. Nunca le dedicaron un estudio monográfico para destacar su *agency*³ en la historia contemporánea de Chile y de América Latina.

Al vacío historiográfico, se añade también varias dificultades metodológicas. La desaparición de los documentos de la Unidad Popular durante la dictadura, o la dispersión de las fuentes debida a los desplazamientos internacionales frecuentes de la Payita en el exilio, complican el trabajo de recopilación documental. Las pocas fuentes disponibles –cartas, informes oficiales o telegramas, vinculados a sus actividades profesionales en la mayoría de los casos⁴– requieren entonces que recurramos a la práctica de la historia oral para rellenar los huecos de los

¹ Pierre Nora (eds.). «La Nation. Le matériel, le patrimoine». In. *Les Lieux de mémoire*. Tomo 1. París: Gallimard, 1997, p. 1431.

² Entre los trabajos biográficos donde se evoca la figura de Miria Contreras, destacamos los de Eduardo Labarca Goddard, *Salvador Allende: biografía sentimental*. Santiago de Chile: Catalonia, 2007; Faride Zerán. *Carmen Waugh: la vida por el arte*. Santiago de Chile: Lumen, 2012; Mario Amorós. *Allende: la biografía*. Barcelona: Ediciones B. 2013.

³ En *The Making of the English Working Class*, publicado en 1963, E. P. Thompson desarrolla el concepto de “agency” para significar la capacidad de actuar de los individuos a pesar del carácter opresivo de las instituciones del Estado.

⁴ Los documentos corresponden al material que se pudo encontrar durante nuestros diferentes viajes de investigación en Cuba, Francia, Suecia y Chile. Destacan el papel internacional de la Payita, ofreciendo fuentes privilegiadas para cartografiar algunas redes de actores.

archivos. Ese enfoque ofrece a la vez, aspectos positivos y negativos para la investigación - histórica⁵ como lo destacaremos más adelante⁶.

¿Cómo historizar entonces la figura de Miria Contreras? El ejercicio biográfico se ofrece como un campo de experimentación privilegiado para analizar los desafíos epistemológicos en torno a su trayectoria vital. Teniendo siempre presente las dos dimensiones transversales de su vida –el arte y la política– nos proponemos esbozar las bases de una biografía militante, multidimensional, con el fin de destacar el compromiso inquebrantable de una mujer con la construcción de un proyecto socialista humanista en tiempo de la Guerra Fría cultural⁷. La trayectoria personal y política de Miria Contreras supone escribir una *microhistoria global* para destacar su papel nodal en el rizoma de las interacciones entre un contexto nacional cambiante – el Chile de la segunda mitad del siglo XX– y el contexto espacio-temporal global de la Guerra Fría. Más que una biografía, este ensayo está pensado como un diálogo entre una biógrafa y su biografiada, un “pacto biográfico”⁸, donde la primera intenta poner de relieve la importancia del papel histórico de la segunda sin caer en una apología y tampoco en un relato ficticio y estéril en cuanto a sus relaciones íntimas. Al contrario, debe plantear las interrogaciones teóricas para un trabajo ulterior más denso.

En este artículo, no se tratará de presentar su vida entera sino el periodo desde los años 1960 hasta su muerte en 2002, límites temporales que van más allá de las cronologías habituales de la Guerra Fría (1947-1991), para entender también las consecuencias ideológicas y memoriales de este conflicto y sus traducciones al nivel microanalítico de nuestra biografiada. En una perspectiva diacrónica, este ensayo se divide en tres partes que corresponden a tres tiempos y tres espacios diferentes: el periodo de la Unidad Popular en Chile (UP), donde Miria Contreras trabajaba como secretaria privada del ex-presidente Salvador Allende; sus actividades en el exilio, donde, radicada en Cuba y París, coordinaba las actividades del Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende (MIRSA); y en fin, la última década de su vida en un Chile que experimentaba una transición hacia la democracia. Esas tres etapas ofrecen cada una, y de manera transversal, diferentes desafíos epistemológicos que destacaremos a medida que avanzamos en la narración.

⁵ Philippe Joutard, « L'oral comme objet de recherche en histoire », *Bulletin de l'AFAS* [En Línea], Les phonothèques entre recherche et culture, L'oral et la recherche en sciences humaines et sociales, 2012, consultado el 9 de Julio de 2019. URL : <http://journals.openedition.org/afas/2683>

⁶ *cf. Infra*, tercera parte de este artículo sobre los conflictos memoriales en el Chile de la transición.

⁷ El término de Guerra Fría cultural es central en nuestra tesis de doctorado, en el sentido que permite tener en cuenta como factor principal la dimensión cultural de este conflicto mundial. Referirse al trabajo de Frances Stonor Saunders, *The Cultural Cold War: The CIA and the World of Arts and Letters*. New York: New Press, 2013.

⁸ Adapto aquí el concepto de “Pacto autobiográfico” que Philippe Lejeune desarrolla en *Le Pacte autobiographique*, Seuil, coll. « Poétique », 1975.

I. Entre bastidores del poder. La Unidad Popular (1969-1973)

El encuentro de Miria Contreras con la política oficial chilena fue casual y progresivo. Conoció a Salvador Allende en 1958, año donde ella y su marido, el ingeniero Enrique Ropert, compraron la casa de la calle Jorge Isaacs 2155 en el barrio Providencia, a la vuelta de la vivienda Guardia Vieja de los Allende. Las dos familias mantenían buenas relaciones de vecindad y amistad que, seguramente, participaron a despertar una conciencia política en la pareja Miria-Enrique. Después de un viaje de tres años en Europa, donde Miria Contreras acompañó a su marido que tenía que estudiar física nuclear en París, la pareja regresó a Chile en 1964 donde participó a la campaña presidencial como independientes en las filas del Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP), liderado por Allende. Miria Contreras nunca fue miembro de ningún partido o agrupación política, al contrario de Enrique que se incorporó al Partido Socialista. Su compromiso era una manera única para ella de hacer tangibles sus valores humanistas universales y sentirse útil para la comunidad. Ya, durante su estancia en Europa, cuando vivió tres meses en un camping de la Costa Brava (“Ballena alegre”), con sus tres hijos, parece que se relacionó con redes clandestinas antifranquistas. Como lo recuerda su hija Isabel, “la Paya nos llevaba [...] en una playa, casi todos los días. Y había como una mediagua, esas casas de madera, en una parte de la playa. [...] Después supe que allá se había organizado con los antifranquistas y estaba ayudándolos⁹”.

Su sensibilidad la acercó también a los artistas. En 1968 se hizo cargo de la Galería Patio, dirigida por su hermana Lina Contreras Bell, cuando esta última tuvo que acompañar a su marido Flavián Levine Bowden en sus actividades diplomáticas afuera de Chile. Miria Contreras “utilizó (esa galería de arte) como trampolín para los artistas pobres que no tenían ninguna posibilidad de surgir. Les ofreció la posibilidad gratis de exponer. Y les presentaba al grupo de Allende¹⁰”. La galería era un lugar importante del ámbito público chileno. Recibía a los artistas más granados y las personalidades intelectuales y políticas de izquierda solían asistir a los *vernissages* para mostrarse (Labarca, 220).

En esa época entonces, Miria Contreras dejó de trabajar con su marido en el taller de estructuras mecánicas que él dirigía y empezó a relacionarse más con los asuntos públicos. Poco a poco, se convierte en ayudante personal de Salvador Allende en el mismo tiempo que se inicia una relación de amor y profunda amistad entre los dos. En 1970, cuando se oficializa su candidatura a la presidencia, Allende consolida su equipo personal de campaña e incorpora a

⁹ Entrevista con Isabel y Max Ropert, Santiago de Chile, el 11 de abril de 2019.

¹⁰ *Idem*.

Miria Contreras quién se transforma desde allí por adelante en su más preciado apoyo moral y organizacional. Como lo destaca Víctor Pey, el amigo más próximo del ex-presidente, “ella representa(ba) un conjunto de valores que para Salvador Allende fueron fundamentales en su vida¹¹”. Además de sus calidades humanas, Miria Contreras era una excelente administradora y una colaboradora indispensable para Salvador Allende quién, después de su accesión a la presidencia de la República, la nombró directora del secretariado del gabinete presidencial, junto con Beatriz (Tati) Allende, su hija elenista¹².

Los testimonios destacan la profunda lealtad de la Payita por el proyecto político de la UP. La aventura de la *vía chilena al socialismo*, como todo proceso revolucionario de carácter socialista, implicó un compromiso total de su parte. Cuando supuestamente se acababa el trabajo en el palacio presidencial, continuaba en realidad en lugares más informales. Salvador Allende pasaba muchos fines de semana en El Cañaveral –la casa que Miria Contreras adquiere de su hermana Lina cuando se separa de Enrique y donde instala apartamentos privados para el presidente–, donde solían reunirse los intelectuales, los artistas y los dirigentes y militantes políticos cercanos del gobierno.

En el palacio de La Moneda, manejó los vínculos con los partidos de ambos lados, incluido el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR). Además, estuvo a cargo de la pauta y agenda presidencial y de coordinar las reuniones de importancia. Para Patricia Espejo, la Paya era:

“una mujer trabajadora, inteligente, tenía los mejores contactos con la derecha, porque había sido empresaria y jugó un rol político importante. También jugó un rol con los partidos de la izquierda chilena, tenía misiones clave, hablaba con Luis Corvalán, con los masones, con el cardenal, con Orlando Sáenz de los empresarios...¹³”.

El libro de Eduardo Labarca dedica también largos párrafos al rol decisivo de Miria Contreras en el gobierno de la UP:

“Las funciones de la jefa de la secretaria privada van mucho más allá que las de la secretaria más eficiente. Los dirigentes de partidos, parlamentarios, intendentes, jefes policiales, embajadores de confianza y los comandantes militares se han habituado a una frase del presidente: “Hable con la Payita”. Para enviar al Presidente un mensaje urgente a cualquier hora del día o de la noche (...) Para hacerle llegar un documento o concertar con él una reunión: “Hable con la Payita”. Los propios ministros saben que para solucionar ciertos problemas delicados más vale hablar con

¹¹ Víctor Pey Casado citado por Mónica González y Patricia Verdugo en “La Payita: Discreta protagonista de la historia”, *Siete+7*, Santiago de Chile, marzo de 2002.

¹² ELN fue la tendencia la más a la izquierda del PSCh en la época de la UP, ideológicamente cercana del MIR.

¹³ Juan Pablo Sallaberry, “Memorias de la secretaria”, entrevista con Patricia Espejo Brain [En línea], *Qué pasa*, el 5 de septiembre de 2013. URL: <http://www.quepasa.cl/articulo/actualidad/2013/09/1-12618-9-memorias-de-la-secretaria.shtml/>, consultado el 9 de Julio de 2019.

Miria Contreras que con el Presidente, pues muchas veces él les dirá: “Dígale a la Payita que me lo recuerde”. Y todos han descubierto por experiencia propia que se puede confiar en la Payita, en su discreción, sentido práctico y buen criterio, y que los intrincados caminos de La Moneda llevan tarde o temprano a la Payita”. (Labarca, 237.)

La descripción de Eduardo Labarca demuestra la importante red de personas que giraron entorno a la Payita durante el gobierno de la Unidad Popular. Como lo destaca Tanya Harmer en su fascinante trabajo sobre el Chile de Allende en la Guerra Fría interamericana, Miria Contreras era muy vinculada a la política cubana. Junto con Beatriz Allende, viajó en secreto a Cuba dos días después de la elección presidencial del 4 de septiembre de 1970, para pedir asistencia al gobierno castrista para garantizar la seguridad del nuevo presidente chileno (Harmer, 53-55)¹⁴.

Esa misma red la convocará ella en el exilio para organizar el Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende (MIRSA). Entonces, si el encuentro con Salvador Allende y su entorno político fueron decisivos en su trayectoria personal, la muerte de este último no marca el fin de su actividad política. Al contrario, empieza entonces una nueva fase de su vida dedicada a la resistencia chilena contra la dictadura en el exterior, como directora del secretariado del MIRSA.

II. El exilio: una “mujer-mundo” en la encrucijada de las redes políticas y artísticas

El día del golpe de Estado llega a La Moneda y se queda hasta que el presidente ordenó a las mujeres escapar. Mientras estuvo refugiada en la embajada de Cuba, entonces bajo la protección de la embajada sueca y del embajador Harald Edelstam¹⁵, escribió su visión personal de los acontecimientos en una carta conmovedora dirigida a Tati, entonces exiliada en Cuba, donde evoca el asesinato de su hijo Enrique, comparte datos muy precisos sobre la secuencia de los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 y cuenta la suerte que tuvo de encontrarse con médicos de izquierda que la escondieron¹⁶.

¹⁴ El gobierno cubano mandó tres agentes cubanos provenientes de tres ramas de la inteligencia cubana: las Tropas Especiales, el Ministerio del Interior y el Departamento general de Liberación Nacional. A ese núcleo se añadieron militantes de los partidos de la UP y del MIR para conformar el Grupo de Amigos Personales (GAP). El grupo era encabezado por Max Marambio que había recibido entrenamiento militar en Cuba.

¹⁵ Sobre el papel de la Embajada de Suecia y de Harald Edelstam en Chile tras el golpe de Estado, leer Fernando Camacho Padilla. “Los asilados de las Embajadas de Europa Occidental en Chile tras el golpe militar y sus consecuencias diplomáticas: El caso de Suecia”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, n° 81 (2006): 21-41.

¹⁶ “Carta de la Payita a Tati Allende”, noviembre 1973, reproducido en *TheClinic*, el 4 de septiembre de 2003 por Isabel Ropert [En línea]. URL: allendevive.cl/phocadownload/beatriz_payita.pdf, consultado el 9 de Julio de 2019.

Para el nuevo régimen militar, no había ninguna duda de que Miria Contreras era un agente primordial del proceso revolucionario. Su nombre aparece en posición 24 del Bando N° 10 que la Junta Militar golpista dio a conocer a mediodía del 11 de septiembre de 1973 en cuanto a los 34 dirigentes políticos que debían entregarse al Ministerio de Defensa¹⁷. A causa de las presiones del Ministerio de Relaciones Exteriores, ella tuvo muchas dificultades para conseguir un salvoconducto que le permitiera salir de Chile. Finalmente, después algunos meses asilada en la residencia del Embajador de Suecia, logró escaparse en junio del año 1974 en el último vuelo que acarreaba los refugiados de la ex Embajada cubana y Sonja Martinson Uppman, una ciudadana sueca radicada en Chile que había sido contratada por Harald Edelstam para ayudarle con los asilados tras el golpe¹⁸.

En Suecia, recibió una petición de extradición por parte de la Corte suprema chilena que el Gobierno Sueco decidió no aceptar por razones evidentes de protección de las personas¹⁹. Finalmente, después de cuatro meses en Estocolmo, llega en La Habana, Cuba. Las autoridades cubanas le dieron a ella y a su hijo, Max, un departamento justo frente al de Max Marambio. Sonja Martinson también se fue a vivir a Cuba, en el departamento de Max Marambio con quién tenía una relación de amor que duró poco. Desde allí, Miria Contreras empieza a trabajar para el gobierno cubano a través de la agencia de turismo Havanatur, con oficinas en París, La Habana y Miami. El contexto ideológico es verdaderamente primordial para entender el compromiso político de Miria Contreras adentro y afuera de Chile. Esa mujer parece haber encontrado en los medios revolucionarios chileno y cubano un ámbito para ejercer su propia humanidad y lealtad, dos valores de su personalidad que todos sus familiares recuerdan con mucho cariño. Después de casi diez meses como fugitiva, finalmente había encontrado un nuevo hogar, y estaba muy agradecida. Jean Mendelson, diplomático francés que conoció íntimamente a la Payita, recuerda

¹⁷ La lista fue reproducida en “Chile 11 septiembre de 1973: Los chilenos más buscados por los golpistas”, *Correo de los Trabajadores* (blog), 10 de septiembre de 2018. <https://cctt.cl/2018/09/10/chile-11-septiembre-de-1973-los-chilenos-mas-buscados-por-los-golpistas/>, consultado el 10 de Julio de 2019.

¹⁸ *cf.* *El Mercurio* del 5 de junio de 1974: “EXILIO”: “Elegantemente ataviada y con valiosas joyas en sus manos, partió al exilio en Suecia Miria Contreras, “La Payita”, ex secretaria privada de Allende”. Según Isabel Ropert, este mismo día, salieron el abogado de la embajada cubana Alejandro Pérez, Mario Zanzi, Max Marambio, Miria Contreras y Sonja Martinson Uppman. *cf.* Entrevista con Isabel Ropert, Santiago de Chile, el 21 de Julio de 2017.

¹⁹ «...el Gobierno Sueco ha decidido el 12 de julio de 1974, no dar lugar a la solicitud de extradición presentada por la Embajada. Para adoptar esta decisión el Gobierno se basó en el artículo 7 de la ley de extradición sueca que dispone entre otros, que la extradición de una persona no tendrá lugar, si ella, a causa de sus opiniones políticas o por otras razones de naturaleza política, corre el riesgo de estar expuesta a medidas de persecución». Oficio Confidencial n° 295/77 de la Embajada de Suecia al Ministerio de Relaciones Exteriores informando de la respuesta dada por las autoridades suecas respecto a la solicitud chilena de extradición, del 18 de julio de 1974. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores. Citado por Fernando Camacho Padilla, “La diáspora chilena y su confrontación con la Embajada de Chile en Suecia 1973-1982”. In *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, 37-61. Santiago de Chile: RIL Editores, 2006, pp. 40-41.

que, con ella, nunca se podía hablar mal de Cuba²⁰. Nunca contestaba a los ataques sino para defender a su país de adopción. En varias ocasiones se quedaba tranquila mirando su detractor con una sonrisa en la cara²¹.

A partir de 1975, decidió, con otros actores comprometidos en las políticas culturales y artísticas de la Unidad Popular continuar el proyecto del Museo de la Solidaridad al exterior de Chile. Gracias a las relaciones que tenía en varios países del mundo, debido en gran parte a la diplomacia de la UP y a la dispersión mundial de la diáspora chilena, empezó a relacionarse con personalidades culturales y políticas influyentes en varios países de Europa, del Este como del Oeste, y de América Latina, para crear comités de organización del museo-en-exilio. La tarea principal del MIRSA, a través de sus comités nacionales, era reunir obras de arte donadas por los artistas a la resistencia chilena, con el fin de organizar exposiciones para despertar las conciencias sobre las atrocidades cometidas en Chile por parte de la junta militar, mantener viva la memoria de la Unidad Popular y de Salvador Allende, y presentar el proyecto del Museo de la Solidaridad. De este modo, debía responder a tres criterios fundamentales: “Ayudar a la resistencia en Chile / Ser un testimonio directo de la solidaridad de los artistas e intelectuales / Ser un instrumento político de agitación y propaganda²²”. Miria Contreras, con la ayuda de Carmen Waugh y del secretariado del MIRSA compuesto de Mario Pedrosa, José Balmes, Pedro Miras, Miguel Rojas Mix y Jacques Leenhardt, continuó la tarea del antiguo Comité Internacional de Solidaridad Artística con Chile en el exilio. Desde París y La Habana coordinó la constitución de los diferentes comités a través del mundo²³.

En la Casa de las Américas, donde tenía su propia oficina, pudo trabajar con su hermana Mitzi Contreras Bell que le ayudaba a coordinar las actividades transnacionales del MIRSA²⁴. Además, las innumerables correspondencias que tenía con los artistas, en particular las correspondientes relativas a su trabajo de “agente artística” (mediación entre la Casa y los artistas, organización de sus viajes a Cuba, etc.) en el marco de encuentros internacionales de artistas e intelectuales, testimonian de su amistad profunda con ellos, en particular con el grupo de los latinoamericanos en París. Los marcos de afección al fin de las cartas o de los telegramas

²⁰ Entrevista con Jean Mendelson, Santiago de Chile, el 9 de mayo de 2019.

²¹ *Idem*.

²² “Un museo internacional para la resistencia chilena”, doc. B.1.a0002, Archivo MSSA.

²³ “Informe...” *op. cit.*, y “Informe sobre las actividades MIRSA en distintos países del mundo (1977)”, doc. B.1.b0053, Archivo MSSA.

²⁴ El año pasado, en 2018, se encontraron en el departamento “Artes Plásticas” de la Casa de las Américas, dos cajas llenas de documentos relativos a las actividades de la Payita en Cuba. Pero a causa de las negociaciones institucionales en curso entre la Casa de las Américas y el MSSA, esos documentos no se pueden consultar todavía.

demuestran esa proximidad, y también con las personas que trabajaban en la Casa de las Américas, Lesbia Vent-Dumois, Mariano Rodríguez y Fernando Uria en particular²⁵.

La discreción que fue suya durante los años de la UP, la conservó también en el exilio. Como lo destaca su hijo Max Ropert, existía una claridad en cuanto al rol político que encarnaba cada una de las personas quienes rodeaban el presidente²⁶. En el exilio, la Paya era enteramente conciente de la importancia del rol de representación que tenía la Tencha, como viuda del presidente. Aunque era “el alma” del proyecto del museo-en-exilio —para retomar la palabra evocadora del artista argentino Julio Le Parc²⁷, gran amigo suyo—, no asumía un papel público. La escena mediática, la dejaba a Hortensia Bussi que solía pronunciar los discursos y acompañar las personalidades políticas durante las inauguraciones del MIRSA²⁸.

Sin embargo, por muy humilde y discreta que sea Miria Contreras, la dimensión universal del proyecto de la Unidad Popular por lo cual contribuyó enteramente, los encuentros latinoamericanos y tercermundistas que participó a organizar, asimismo el proyecto transnacional del MIRSA que condujo, inscriben su compromiso político y sus actividades en el exilio, en un marco global de lucha internacionalista a escala global. Los archivos que existen, en particular en los fondos de la Casa de las Américas como los del Museo de la Solidaridad Salvador Allende, muestran que ella estaba en la encrucijada de redes políticas, culturales y artísticas vinculadas a las relaciones de solidaridad con la Cuba socialista y el Chile de la UP, en los años 1970-1980. En una perspectiva multiscalar de diálogo entre microhistoria y historia global, su trayectoria ofrece entonces un enfoque privilegiado para analizar el rol decisivo de los actores y entender mejor la complejidad de las relaciones internacionales durante este conflicto mundial, como su elevada dimensión cultural.

Pero, desafortunadamente, la historia tarda a veces en reconocer la agencia de algunos personajes claves, sobre todo cuando intereses personales o proyectos políticos opuestos vienen a obstaculizar el ejercicio de la investigación histórica. Al retorno progresivo de la democracia en Chile, los gobiernos sucesivos de la Concertación privilegiaron una política de verdad y reconciliación en cuanto a los años de dictadura, caracterizada por una condena apolítica de los crímenes ejercidos en contra de los derechos humanos por el régimen militar. Había que mirar

²⁵ Fondos de la Casa de las Américas, área “Memoria”. Carpeta 437, Contreras, Miria (Paya).

²⁶ Entrevista con Isabel y Max Ropert Contreras, Santiago de Chile, el 11 de Abril de 2019.

²⁷ Julio Le Parc, “Testimonio para el catalogo razonado sobre el Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende. *Sin la Payita el Museo de la Resistencia Salvador Allende, no existiría*”. In. Claudia Zaldívar (eds.), *El Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende. Catalogo razonado*, Santiago de Chile, Museo de la Solidaridad Salvador Allende, 2017, p. 77.

²⁸ cf. en particular el registro FF2FMTNFE-0003 del fondo fotográfico, archivo MSSA: “François Mitterrand visita la exposición Musée International de la Résistance Salvador Allende en el Palais des Congrès, guiado por Hortensia Bussi, en el contexto del Festival Internacional de Teatro de Nancy, Francia, mayo 1977”.

hacia el futuro y relanzar la maquinaria política y económica en lugar de reavivar los proyectos políticos, encarnados por los cuerpos de las víctimas y de los culpables, que dividían el país²⁹.

III. El retorno: la invisibilización de Miria Contreras como paradigma de la batalla de la memoria en Chile

Las políticas memoriales oficiales lideradas por los gobiernos de la Concertación impactaron entonces la escritura de la historia contemporánea en Chile. En este contexto, el destino del museo a su regreso a Chile –entonces llamado Museo de la Solidaridad Salvador Allende– nos ofrece algunos elementos interesantes para entender la invisibilización de la figura de la Payita y de su rol en el exilio.

A medida que se establece la transición a la democracia en Chile, comienza una batalla por la propiedad de las obras del museo colectadas en el exilio. En el año 1990, Hortensia Bussi Allende, la viuda de Salvador Allende, sus hijas y su nieto mayor, crean la Fundación Salvador Allende (FSA) “con el propósito de recuperar la memoria y promover el legado del presidente Salvador Allende, desde los valores que él representó e impulsó³⁰”. Rápidamente, la familia Allende decide organizar la recuperación de las obras del MIRSA para que se vuelvan patrimonio de la FSA, sin avisar o pedir el permiso a Miria Contreras quién era la persona más involucrada en el secretariado del museo en el exilio. Tras conocer las motivación de la FSA, la Payita se junta con todos los representantes de los partidos de izquierda para alertarles del peligro que podría representar el hecho que la colección sea propiedad de una fundación privada y no del pueblo chileno, a través del Estado, como estaba previsto en el proyecto inicial, en vano³¹. El riesgo fue, por supuesto, el despilfarro de la colección a través de la venta de las obras.

Se puede suponer que, en los debates en torno a la personalidad jurídica del Museo después de su regreso a Chile –¿debería ser un Museo público o una fundación de la familia?–, se mezclaron intereses económicos y políticos, pero también conflictos familiares. De hecho, además de la proximidad de la Payita con Salvador Allende, ella era también muy cercana de Beatriz Allende, la hija del “Chicho”, tanto que cuando se suicidó Beatriz en 1977, confió la custodia de sus hijos a Mitzi Contreras, la hermana de la Payita, y no a su propia familia. Entonces, en los años 1990, el papel de la Payita en el exilio ha sido completamente escondido de

²⁹ Varios historiadores investigaron el tema de la memoria en Chile. En la bibliografía, referirse a los estudios de Maria Chiara Bianchini, María Angélica Illanes y Peter Winn. El Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, inaugurado en 2008 por la presidente Michelle Bachelet, es paradigmático de esas políticas memoriales oficiales.

³⁰ *cf.* “Historia de la Fundación”, en: <https://www.fundacionsalvadorallende.cl/historia-fsa/>

³¹ Entrevista con Isabel Ropert Contreras, el 21 de julio de 2017.

las publicaciones del Museo pero también en los eventos públicos donde la Payita y su hija Isabel Ropert nunca fueron convidadas³².

Durante unos veinte años, la FSA manejó la historia del Museo como la imagen pública de Salvador Allende. En la lógica de las políticas memoriales de la Concertación, en las cuales Isabel Allende jugó un papel importante como diputada y dirigente del Partido Socialista reformado, la FSA parece haber tomado muchas precauciones para no politizar demasiado la figura del ex-presidente, como es destacado cabalmente por la historiadora Maria Chiara Bianchini cuando presenta el proceso de erección de la estatua de Allende en la Plaza de la Constitución (Bianchini, 234). Podemos imaginar además, que la FSA no tenía mucho interés en poner de relieve los comportamientos considerados como “desviados” de Salvador Allende en una sociedad chilena que sigue siendo muy conservadora, para no enturbiar la historia familiar. Esa “memoria manipulada”, como la denominaría Paul Ricoeur³³, también tuvo consecuencias en el ocultamiento de la figura de Beatriz Allende que no tiene, hasta el día de hoy, un archivo propio en la FSA. Más que conflictos personales, se trata aquí de un conflicto entre dos visiones políticas radicalmente opuestas con, de un lado, las figuras de la Payita y de la Tati como militantes infatigables de la revolución latinoamericana y, del otro, las de Hortensia e Isabel Allende Bussi como representantes de una izquierda renovada acorde con las políticas neoliberales post caída del Muro.

Sin embargo, con la institucionalización progresiva del MSSA, a través de la creación de una fundación mixta “Arte y Solidaridad” que gestiona desde 2005 las políticas del Museo y, sobre todo, desde la apertura del área de los archivos del museo en 2013, cada vez se destaca más el papel de Miria Contreras en las publicaciones oficiales.

El rol de Miria Contreras sigue siendo relevante en esta tercera etapa del Museo. Junto con Carmen Waugh, directora del MSSA y amiga íntima suya, participó activamente a la recuperación de las obras donadas por los artistas durante la dictadura que se encontraron en varios países del mundo. Su prioridad era asegurar que las obras pasaran a ser propiedad del Estado y no de la Fundación Salvador Allende que pretendía que esas obras eran patrimonio suyo. Cumplir el objetivo inicial del Museo se convirtió en un proyecto de vida: la Payita venía regularmente a ayudar su amiga de manera totalmente desinteresada³⁴. “El valor del dinero [...]”

³² Isabel Ropert, junto con Pilar Fontecilla, la hija de Carmen Waugh, fueron muy activas en el comité francés del MIRSA, visitando los talleres de los artistas y recolectando sus obras. Entrevista con Isabel Ropert, *op. cit.*

³³ cf. Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido*, Madrid: Trotta 2003, pp. 110-118.

³⁴ Entrevista con Carolina Herrera Águila (asistente de Carmen Waugh entre 1991 y 2000), Santiago de Chile, el 20 de julio de 2017.

era muy secundario, porque estamos luchando para una causa”, como lo recuerda Patricia Espejo Brain³⁵.

Después de múltiples peripecias, lograron cumplir ese objetivo, pero desgraciadamente no antes de la muerte de Miria Contreras. Se extinguió en noviembre de 2002, después de una vida muy intensa. Su cuerpo fue velado en la sede del Museo, ubicado entonces en la calle Herrera, por decisión de su amiga Carmen Waugh. Un poco menos de tres años después, en mayo 2005, el presidente Ricardo Lagos hace público el traspaso formal de las obras del museo al Estado chileno, durante una breve ceremonia organizada en La Moneda, a la cual participaron Isabel y Carmen Paz Allende y su madre³⁶. El día siguiente este anuncio oficial, Carmen Waugh fue citada a una reunión por la secretaria de la fundación, Patricia Espejo, quien tenía el orden de despedirla³⁷. *A posteriori*, ella testimonia: “¡Para la Fundación Allende no existo! ¡Claro, no me perdonan que el museo sea hoy parte del Estado chileno; que en sus salas se haya rendido el ultimo homenaje a La Payita!”³⁸.

Los conflictos de intereses políticos pero también íntimos, que explican en parte las reescrituras de la historia del Museo, hacen más difícil la investigación propia a su experiencia. Las contingencias históricas, las transformaciones ideológicas causadas por el fin de la Guerra Fría y las políticas memoriales de la transición chilena hacia la democracia, participaron a una forma de invisibilización de los protagonistas considerados como demasiado polarizados y conflictivos en una sociedad que había que reconciliar³⁹. Hoy en día, la batalla de la memoria que sigue siendo viva en Chile dificulta el trabajo biográfico y nos alerta sobre el peligro de la parcialidad de la información, en el ejercicio de la historia oral. Pero, en el mismo tiempo, las entrevistas realizadas nos ofrecen elementos de análisis claves para entender esos conflictos

³⁵ Entrevista con Patricia Espejo Brain, Santiago de Chile, el 4 de junio 2019. Patricia Espejo trabajó en la secretaria personal de la Presidencia de la República durante el gobierno de la UP, junto con Miria Contreras. A su retorno del exilio, fue contratada por la FSA durante nueve años.

³⁶ Faride Zerán, *Carmen Waugh: la vida por el arte*, Santiago de Chile, Lumen, 2012, p. 112.

³⁷ *Ibid.*, p. 113.

³⁸ *Ibid.*, p. 123.

³⁹ La influencia de la obra de Max Weber, *La política como vocación* marcó profundamente las políticas memoriales del Chile de la transición hacia la democracia como lo nota Alexander Wilde. Weber hace una distinción entre una “ética de la convicción” y una “ética de la responsabilidad”; la primera, guiada por la pureza de intenciones; la segunda, por la preocupación por las consecuencias prácticas. Esta segunda, según Alexander Wilde, fue la que predominó en Chile en una clase política respetuosa de las limitaciones legales y preocupada por el posible retroceso democrático. Ver, Alexander Wilde, “Irrupciones de la memoria: la política expresiva en la transición a la democracia en Chile” (1999), en Anne Pérotin-Dumon (dir.), *Historizar el pasado vivo en América Latina*, “Chile: los caminos de la historia y la memoria”, publicación en línea, 2007. URL: http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Chile%3A+los+caminos+de+la+historia+y+la+memoria&titulo=Irrupciones+de+la+memoria%3A+la+pol%EDtica+expresiva+en+la+transici%F3n+a+l+a+democracia+en+Chile, consultado el 23/05/2019.

memoriales de intereses políticos y también íntimos que marcaron la vida de los actores históricos.

Conclusión:

Este ensayo biográfico sobre Miria Contreras permitió ofrecer una otra mirada sobre un personaje clave de la historia contemporánea chilena. Lejos de ser sólo la amante y las “manecillas” del ex-presidente Salvador Allende, la Payita tuvo un rol político mayor durante la Unidad Popular donde trabajaba como directora del secretariado personal de Salvador Allende, junto con Beatriz Allende (Tati), pero también en el exilio, donde trabajó por el gobierno cubano a través de la agencia de turismo Havanatur. La importancia del binomio arte y la política en su vida, como dobles caras de la misma “Moneda”, ofrece un entorno propicio para investigar la interacción entre las redes intelectuales, artísticas y políticas comprometidas con la revolución cubana en tiempo de guerra fría cultural y las redes de la Unidad Popular en el exilio.

Alejándose de los discursos proveedores de lecciones, este estudio invita a pensar los cambios de paradigmas que ocurren en los años 1960 y 1970, en el marco de los encuentros tercermundistas y *multicontinentales*⁴⁰, en la mente de una multitud de pueblos a quién se revela el sentimiento de su propio destino histórico. Su discreción en cada etapa de su vida, testimonia de un compromiso intachable y del hecho que era una “mujer sinceramente de izquierda”⁴¹, según las palabras de Jean Mendelson, que no se comprometió por intereses personales sino por convicciones verdaderas. La trayectoria política y profesional de la Payita ofrece entonces un terreno propicio para escribir una biografía que conciliaría el individuo y lo global, como lo plantea Brice Cossart⁴², en una perspectiva de “microhistoria global”. Planteando la experiencia vital de la Payita como una “vida global”⁴³, queremos abrir el campo historiográfico para analizar redes de actores y redes de ideas que aún no han sido estudiadas. Como lo destaca justamente el historiador francés:

⁴⁰ Destacamos por ejemplo la importancia de la Primera Conferencia Tricontinental de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina organizada en La Habana en enero de 1966. Para más informaciones sobre los encuentros políticos y culturales tercermundistas relevantes, leer Saïd Bouamama, *La Tricontinentale: les peuples du Tiers-Monde à l'assaut du ciel*. Genève: Editions du CETIM, 2016.

⁴¹ Entrevista con Jean Mendelson, Santiago de Chile, el 9 de mayo de 2019.

⁴² Brice Cossart, “Global lives: Writing Global History with a Biographical Approach”. *Entremons. UPF Journal of World History*, n° 5 (2013), p. 2.

⁴³ *Ibid.*, p. 6.

“El micro-nivel de análisis permite una mejor comprensión de los procesos sincrónicos tales como el funcionamiento de las redes, las conexiones e interacciones interculturales y, de manera más general, el papel desempeñado por los individuos en el proceso de globalización⁴⁴”.

La figura de nuestra biografiada ambiciona ofrecer elementos para alimentar la historia naciente de una globalización otra que la que conocemos como capitalista, occidental y hegemónica, la que se desarrolló en el marco del despertar de los pueblos del “Tercer Mundo” en los años 1950, y que abortó con la caída del bloque soviético al fin de los años 1980, basada en los principios de solidaridad, socialismo, anticolonialismo e internacionalismo. Centrándonos en un caso de “cruces culturales⁴⁵” –la figura de la Paya–, queremos proponer, en un próximo trabajo, una “biografía en contexto⁴⁶” para abrir la posibilidad a una *historia conectada*⁴⁷ política, intelectual y cultural entre Chile y Cuba, y más allá entre Cuba y varios países de América Latina, para analizar en profundidad la construcción y la propagación de una ‘épica narrativa⁴⁸’ revolucionaria latinoamericana después de la victoria de la revolución cubana.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 12.

⁴⁵ *Idem.*

⁴⁶ Giovanni Levi, “Les usages de la biographie”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, vol. 44, no 6, 1989, p. 1330, citado en Cossart, *op. cit.*, p. 11.

⁴⁷ El concepto de historia conecta se refiere al concepto desarrollado por Sanjay Subrahmanyam en su artículo “Connected History: Notes toward a Reconfiguration of Early Modern Eurasia.” *Modern Asian Studies* 31 (3), 1997, p. 735-62.

⁴⁸ Alfredo Riquelme Segovia habla de ‘épica narrativa global’ en “Chile y la Guerra Fría Interamericana”. In. Alfredo Riquelme Segovia y Tanya Harmer (eds.). *Chile y la guerra fría global*. Santiago de Chile: RIL Editores, 2014, p. 21.

Bibliografía:

ALEGRIA, Fernando (1990). “Tencha: el tiempo que ha vivido”. In: Alejandro Witker, Salvador Allende cercano. México: Universidad Autónoma Chapingo.

AMOROS, Mario (2013). *Allende: la biografía*. Barcelona: Ediciones B.

BIANCHINI, Maria Chiara (2012). *Chile, memorias de la Moneda: la (re)construcción de un símbolo político*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid: IEPALA.

BOUAMAMA, Saïd (2016). *La Tricontinentale: les peuples du Tiers-Monde à l'assaut du ciel*. Genève: Editions du CETIM.

CAMACHO PADILLA, Fernando (2006). “Los asilados de las Embajadas de Europa Occidental en Chile tras el golpe militar y sus consecuencias diplomáticas: El caso de Suecia”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, nº 81: 21-41.

CAMACHO PADILLA, Fernando (2006). “La diáspora chilena y su confrontación con la Embajada de Chile en Suecia 1973-1982”. In *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*. Santiago de Chile: RIL Editores, pp. 37-61.

COSSART, Brice (2013). “Global lives: Writing Global History with a Biographical Approach”. *Entremons. UPF Journal of World History*, nº 5.

DOSSE, François (2007). *El arte de la biografía: entre historia y ficción*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.

HARMER, Tanya (2011). *Allende's Chile and the Inter-American Cold War*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.

ILLANES O., María Angélica (2002). *La batalla de la memoria: ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000*. Santiago de Chile: Planeta.

LEVI, Giovanni (1989). “Les usages de la biographie”. In: *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. vol. 44. no 6.

MUSEO DE LA SOLIDARIDAD SALVADOR ALLENDE (eds.) (2008). *Homenaje y Memoria. Centenario Salvador Allende. Obras del Museo de la Solidaridad*. [Exposición del 26 de junio al 16 de agosto 2008, Centro Cultural La Moneda, Santiago de Chile]. Madrid: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España (SEACEX).

RICOEUR, Paul (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.

RIQUELME SEGOVIA, Alfredo y HARMER Tanya (eds.) (2014). *Chile y la guerra fría global*. Santiago de Chile: RIL Editores.

STONOR SAUNDERS, Frances (2013). *The Cultural Cold War: The CIA and the World of Arts and Letters*. New York: New Press.

WILDE, Alexander (1999). “Irrupciones de la memoria: la política expresiva en la transición a la democracia en Chile”. In: Anne Pérotin-Dumon (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, “Chile: los caminos de la historia y la memoria”, publicación en línea, 2007. URL: http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Chile%3A+los+caminos+de+la+historia+y+la+memoria&titulo=Irrupciones+de+la+memoria%3A+la+pol%EDtica+expresiva+en+la+transici%F3n+a+la+democracia+en+Chile, consultado el 23/05/2019.

WINN, Peter (eds.) (2013). *No hay mañana sin ayer: batallas por la memoria histórica en el Cono Sur*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ZALDÍVAR, Claudia (eds.) (2017). *El Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende. Catalogo razonado*. Santiago de Chile: Museo de la Solidaridad Salvador Allende.

ZERÁN, Faride (2012). *Carmen Waugh: la vida por el arte*. Santiago de Chile: Lumen.

Enlaces internet:

- *La Payita: Valor y lealtad de mujer*. Artículo de Virginia Vidal publicado en la revista de la izquierda chilena *Punto Final*, Edición N° 806 del 13 de junio de 2014 y reproducido por el Portal Rebelión. URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=186083>, consultado el 8 de Julio de 2019.
- “Memorias de la secretaria”. Entrevista de Juan Pablo Sallaberry a Patricia Espejo Brain. In. *Qué pasa*. 5 de septiembre de 2013. URL: <http://www.quepasa.cl/articulo/actualidad/2013/09/1-12618-9-memorias-de-la-secretaria.shtml/>, consultado el 9 de julio de 2019.
- “La dramática historia de Álvaro Reyes. El hombre que salvó a la Payita”. Entrevista realizada por el lingüista, filósofo y activista estadounidense Noam Chomsky al doctor Álvaro Reyes y publicada en *TheClinic* con fecha 28 de agosto de 2011. URL: <https://www.theclinic.cl/2011/08/28/el-hombre-que-salvo-a-la-payita/>, consultado el 9 de Julio de 2019.
- “La última figura romántica de la Izquierda chilena: La Payita”. Artículo de un autor anónimo publicado en la Revista *Punto Final*, Edición N° 534. Noviembre de 2002. Reproducido en URL: <https://www.gap-chile.org/news/la-ultima-figura-romantica-de-la-izquierda-chilena/>, consultado el 10 de Julio de 2019.
- Mónica González y Patricia Verdugo. “La Payita: Discreta protagonista de la historia”. In. *Siete+7*. Santiago de Chile. 31 de marzo de 2002. Reproducido en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-3411-2002-03-31.html>, consultado el 9 de Julio de 2019.
- “Carta de la Payita a Tati Allende”, noviembre 1973, reproducido en *TheClinic*, el 4 de septiembre de 2003 por Isabel Ropert [En línea]. URL: allendevive.cl/phocadownload/beatriz_payita.pdf
- Luis Báez: *Testimonio de Miria Contreras (Payita): Las últimas horas del Presidente Allende*. Publicado en la *Revista Bohemia*, La Habana, el 6 de septiembre de 1974. Reproducido en *Cubadebate* el 6 de septiembre de 2003. URL:
- Sitio del MSSA: <http://mssa.cl/>
- Biografía de Miria Contreras. EcuRed. La Habana. URL: https://www.ecured.cu/Miria_Contreras_Bell, consultado el 8 de Julio de 2019.

Entrevistas:

- Entrevista con Patricia Espejo Brain, Santiago de Chile, el 4 de junio 2019.
- Entrevista con Jean Mendelson, Santiago de Chile, el 9 de mayo de 2019.
- Entrevista con Isabel y Max Ropert Contreras, Santiago de Chile, el 11 de Abril de 2019.
- Entrevista con Isabel Ropert Contreras, Santiago de Chile, el 21 de Julio de 2017.
- Entrevista con Carolina Herrera Águila, Santiago de Chile, el 20 de julio de 2017.
- Entrevista con Sonja Martinson Uppman y Björn Springfeldt, Estocolmo, el 15 de Febrero de 2017.

Archivos:

Fondos de la Casa de las Américas, área “Memoria”

Carpeta 437, Contreras, Miria (Paya).

Consultados

Fondos de la Casa de las Américas, área “Artes Plásticas”

2 cajas. En proceso de clasificación y de envío a Chile (no disponibles).

No consultados todavía.

Fondos del MSSA, área “Archivo”

Registros “Resistencia” y “Solidaridad”.

Consultados

Archivos personales de Isabel y Max Ropert

No consultados todavía.